

SUBIDA AL PORT DE AULÁ

Por Manuel Campos Cánovas

CARACTERÍSTICAS DE LA RUTA

- 📍 Punto de partida: Parking Bordas de Perosa
 - 🏠 Altura: 2.260 m
 - 📏 Distancia: 9 Km
 - 📈 Desnivel: 835 m
 - 🕒 Tiempo: 3 horas 15 min.
 - 📉 Pendiente Media: 19 %
 - 👉 Dificultad: Alta
 - 🌲 Epoca: Junio-Octubre
 - 📍 Tipo de ruta: Ida y Vuelta
 - 📍 Señalización: Marcas blancas y rojas
- 📖 Observaciones: La senda marcada va a unos 100 m. del riachuelo
- 🌟 Ruta con encanto: 🌳 🌳 🌳 🌳 🌳
- 🗺️ Cartografía: Mapa cartográfico: Editorial Alpina, Montgarri

A) CÓMO LLEGAR

Nos acercamos a la población de Esterri d'Àneu en la provincia de LLeida por la carretera C-13 y una vez pasado el pueblo de Guingueta y antes de entrar en Esterri, tomamos la nueva carretera de acceso al port de la Bonaigua dejamos a nuestra derecha primero Esterri y un poco más adelante Valencia d'Àneu, cuando pasamos un puente abandonamos la carretera dirección al pueblo de Sorpe, para sin entrar en el pueblo tomar dirección Borén, tras una bajada prolongada y pendiente mediana,



cruzamos el río Noguera Pallaresa giramos a la izquierda dirección Alós, a la derecha nos iríamos a Borén.

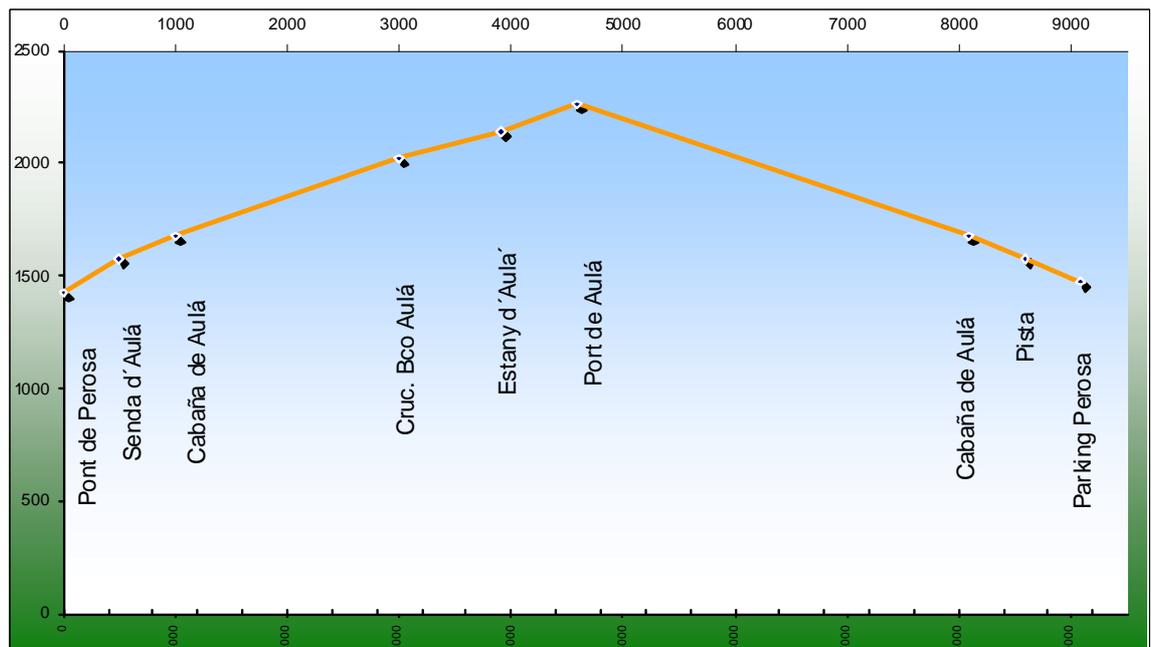


Una vez que dejamos a nuestra derecha la iglesia de Sant Joan de Isil, atravesamos el pueblo de Isil y en 3 Kilómetros llegamos a Alós, una vez vista la fachada de la iglesia, el cementerio y llenado la cantimplora de agua en el pilón, tomamos el coche y salimos por la estrecha

calle de Bonabé, dejando a nuestra izquierda la iglesia y desembocando en la carretera que pronto se convierte en pista, giramos a la izquierda.

Enseguida estamos en la serrería de Alós (la podremos visitar a la vuelta) y donde empieza la pista que nos llevará al refugio de Fornet, donde se acaba la pista asfaltada y continuamos por la pista de tierra hasta que llegamos al Parking de Perosa una vez que hemos dejado a nuestra derecha de la pista las bordas de Isil.

B) PERFIL DE LA RUTA



C) DESCRIPCIÓN DE LA RUTA

La subida al port d'Aulá se inicia desde el mismo parking de Perosa, tomando la pista que en un principio corre paralela a la pista por donde hemos subido y que sirve también para ascender al port de Salau. Al poco tiempo se sube por la pista a nuestra mano izquierda sale una pequeña senda, (señalada con las marcas blancas y rojas, que nos acompañarán todo el camino), abandonamos de momento la pista, para avanzar por un



atajo que desembocará otra vez en la misma pista, pero habremos acortado camino y tiempo. En la pista giramos a la izquierda y en 100 metros nos encontramos con una senda a la izquierda, con un cartel indicador y las marcas que nos indica el lugar donde iniciamos la

senda que nos llevará a Aulá y aquí abandonamos la pista.

Tras una pequeña cuesta nos encontramos, un pequeño prado, que atravesamos y al final de este giramos a la derecha para ir poco a poco ascendiendo entre medio de matas de escobas que nos subirá hasta la misma cabaña de Aulá.



Nosotros la dejamos a nuestra mano izquierda y seguimos las marcas para dirigirnos en suave ascenso hacia el barranco del Port de Aulá, por el que durante el verano corre un pequeño hilo de agua.

Hay un punto en el camino desde el que salen dos sendas, una a la derecha, que se dirige al riachuelo y otra a la izquierda que es la marcada, que va separándose poco a poco, aunque las dos se juntarán más arriba,



para cruzar el riachuelo...yo recomiendo tomar la de la izquierda que aunque un poco más larga el desnivel es menor y subimos de forma más constante y rápido. Hago incapié en este punto de la ruta porque aquellos que vayan justo de fuerzas, el acertar con la senda adecuada puede suponer, el

alcanzar el objetivo ó no. En la foto podéis ver las dos sendas, una a la izquierda de la fotografía y la otra más a la derecha que se dirige al riachuelo, también se observa arriba y a la derecha por donde está el port de Aulá.

Nosotros seguimos la senda, insisto marcada con señales blancas y rojas, hasta el lugar por donde cruzamos el riachuelo y desde ese momento el desnivel de la ruta alcanza su mayor cuota, llegando en algunos tramos al 40 y 50 % de pendiente, pero poco a poco y sabiendo que nos falta poco, alcanzamos el estany de Aulá que dejamos un poco a nuestra izquierda y un poco más lejos otras estañetas, donde ese día había una gran cantidad de caballos en esa zona.



Desde este punto, aún nos que da un tramo para alcanzar el objetivo, pero como ya estamos en zona de pastizales es fácil adivinar por donde va la senda señalizada, que bien trazada y haciendo algunos zig-zag, nos lleva en dirección de una fita de piedra

enorme que nos señala el lugar donde está el puerto, la meta del día.

Después de descansar, tomar unos frutos secos, unas frutas y abundante agua, hacemos las fotos de rigor, sacamos los planos para tratar de ubicarnos mejor y tratar de reconocer aquellos espacios que conocemos pero que desde distintos ángulos no es fácil el reconocerlos, pero en esta ocasión no hay confusión alguna con el majestuoso Roca Blanca ó de Moredo.



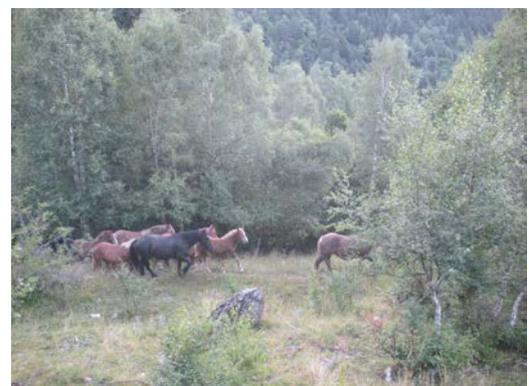
Iniciamos el descenso por la misma senda por la que hemos venido y nos recreamos con la altura y las vistas tan majestuosas que desde nuestra altura nos aparecen de forma panorámica. Cuando observamos las alturas alcanzadas con cierta facilidad, nos viene a la cabeza el esfuerzo que todo el año hacemos, preparando nuestro organismo para tales esfuerzos



y es cuando nos sentimos recompensados y valoramos en su justo valor, que el sacrificio realizado, vale la pena seguir haciéndolo, para poder disfrutar de esta belleza y de momentos de felicidad indiscutibles, aquí está una de las razones del porqué subimos un día sí y el otro también y la segunda razón es porque

ella está ahí; La naturaleza.

Al volver por el mismo sitio es fácil seguir las marcas y sobre todo el dejarnos llevar de distintos pensamientos y sentimientos. Cuando después de una hora de bajada, desembocamos en la pista, que siguiéndola nos llevaría al puerto de Salau, nos encontramos con otra imagen de vida, el grupo de yeguas, potros y caballos, de algún vecino de



Alós, de Xisco, de Ignasi ó de Pepe Sastre, los únicos que nos vieron partir, nos vieron regresar . Llegamos al coche con una alegría e ilusión después de haber abierto, un día más, el frasco de las endorfinas.